

NOEMÍ ELISABET ZARITZKY

por Alejandra García

Como describir en pocas palabras a la Dra. Noemí Zarithzky, conocida por todos como "Mimí", y tal vez esa sea la paradoja que la define, una mujer brillante, emprendedora, pionera en su área, trabajadora incansable reconocida tanto en el ámbito nacional como internacional. Pero al mismo tiempo a Mimí la definen su sencillez y calidez, siendo ante todo una mujer de familia. Es para mí un inmenso orgullo y placer poder contar en pocas líneas algunos de los tantos logros de una de las mujeres más destacadas en la Ciencia y Tecnología de Alimentos.

Comenzaré diciendo que egresó como Ingeniero Químico de la Universidad Nacional de La Plata con tan sólo 20 años y fue allí en la Facultad de Ingeniería donde conoció a Mario, su compañero de vida y sostén, con quien formó una familia muy unida. En el área laboral, se desempeñó como becaria, bajo la dirección del Dr. Calvelo en 1972 e ingresó a la carrera del Investigador Científico y Tecnológico en 1976, trabajando en el Centro de Investigación y Desarrollo en Criotecnología de Alimentos (CIDCA), instituto en formación con lugar físico en los sótanos de la Facultad de Ciencias Exactas por ese entonces. Desde sus inicios ha participado activamente en hacer del CIDCA, no sólo su segunda casa sino, el centro



de investigación prestigioso hoy en día reconocido a nivel nacional e internacional y que ocupa un lugar de excelencia. Obtuvo el título de Doctora en Ciencias Químicas en la UBA, siendo una de las primeras ingenieras en acceder a este grado. Su carrera en CONICET ha sido más que exitosa, alcanzando en 2007 la categoría de Investigador Superior.

Docente incansable de tiza y pizarrón, inició su actividad como tal en la Facultad de Ingeniería en 1970 y para 1979 ya se desempeñaba como Profesora Adjunta, siendo desde 1990 Profesora Titular de las asignaturas Transferencia de Cantidad de Movimiento y de Transferencia de Energía y Materia. A partir de 2015 ha sido designada Profesor Extraordinario en la Categoría de Emérito de la Universidad Nacional de La Plata. Se ha desempeñado además como docente en el Magister en Ciencia y Tecnología de la Alimentos

de la UNLP y ha dictado numerosos cursos de postgrado tanto en el ámbito nacional como internacional.

Fue directora del CIDCA desde 2003 hasta 2016, logrando durante su gestión concretar la construcción de una nueva ala del edificio que actualmente alberga a más de 150 integrantes y destacándose siempre por su espíritu conciliador y motor de acciones en pro del bien común.

Sus áreas de trabajo son: Fenómenos de transferencia, Ingeniería de Alimentos, Criopreservación, Biopolímeros, Aprovechamiento de residuos de la industria alimentaria, Tratamiento de efluentes líquidos y Desarrollo y caracterización de materiales biodegradables, temática en la que me formó.

Es autora de más de 250 trabajos científicos y tecnológicos, publicados en revistas internacionales con referato y de 50 capítulos de libro publicados a nivel internacional, desempeñándose como miembro de Comités Editoriales de revistas internacionales de la especialidad. Dirige y coordina proyectos de investigación financiados por organismos nacionales e internacionales, habiéndose desempeñado como Coordinadora Nacional en Argentina de la Red Iberoamericana de Pro-

iedades Físicas de Alimentos para el diseño industrial RIPFADI.

En cuanto a la formación de recursos humanos, ha dirigido/co-dirigido 36 tesis doctorales, 23 de sus discípulos permanecemos en la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico y otros han ingresado en empresas reconocidas de alimentos y actualmente ocupan cargos gerenciales y de importancia.

Desarrolló actividades de gestión en diversas instituciones científicas y tecnológicas, siendo además miembro del Consejo Directivo del Centro Científico Tecnológico CCT- La Plata desde su creación en 2007 hasta 2016.

La innovación y la transferencia de conocimientos han sido una de las premisas de sus trabajos, contando con 5 patentes nacionales otorgadas, y *software* registrado; además, ha dirigido y participado activamente en más de 70 trabajos de transferencia y convenios para el sector productivo.

Por otra parte, es una de las personalidades más reconocidas y premiadas del ámbito científico, debido

a los méritos de la labor que ha realizado. Quisiera detenerme al respecto mencionando solamente que ha recibido el Premio Consagración de la Academia Nacional de Ingeniería en 2006 y, en ese mismo año, el Premio Bernardo Houssay a la Investigación Científica Tecnológica en la categoría Investigador consolidado en el Área de Ciencias Agrarias, de Ingenierías y Materiales.

En 2010 es galardonada con el *Premio Consagración de la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales*, en Ingeniería de Alimentos. El Senado de la Provincia de Buenos Aires en 2014 le otorga la *Medalla de Oro*, premio destinado a las Mujeres Destacadas. En 2015 recibió el *Premio de la Fundación Bunge y Born* en Ingeniería de Procesos, el premio a la *Labor Científica, Tecnológica y Artística* de la Universidad Nacional de La Plata y el *Premio Bernardo Houssay Trayectoria 2015*. En ese mismo año la distinguen como *Investigador de la Nación Argentina* por su destacada labor en la creación de nuevos conocimientos, la formación de recursos humanos y transferencia al medio económico-social de la producción tecnológica. Reciente-

mente ha sido designada *Académica Titular* de la Sección de Ciencias de la Ingeniería y Tecnología de la *Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina*. Sin embargo, las distinciones recibidas contrastan con la calidez, humildad y sencillez de la Dra. Zaritzky,

Además ha sido la primera mujer en ser *Miembro Titular de la Academia de la Ingeniería* de la Provincia de Buenos Aires (desde 1997) y en 2007 fue la primera mujer *Miembro Titular de la Academia Nacional de Ingeniería* (desde 2007).

Pero ante todo Mimí es una mujer de familia, una hija siempre pendiente, una madre presente y orgullosa de los logros de sus hijos, y una abuela más que cariñosa. En síntesis, ese es el ejemplo que nos ha transmitido, como profesionales y como mujeres de ciencia, todo es posible, todo encuentra su momento y su lugar.

Gracias Mimí por tus enseñanzas, por tantos y tan buenos recuerdos; tus discípulos, tus hijos académicos reconocemos su espíritu incansable y a una mujer brillante, con la calidez y sencillez de los grandes.